

LICENÇA CC BY:

Artigo distribuído sob os termos Creative Commons, permite uso e distribuição irrestrita em qualquer meio desde que o autor credite a fonte original.



MAQUINARIA CORPORAL: EFICIENCIA Y ESTÉTICA EN EL DEPORTE PARALÍMPICO¹

MAQUINARIA CORPORAL: EFICIÊNCIA E ESTÉTICA NO ESPORTE PARALÍMPICO

BODY MACHINERY: EFFICIENCY AND AESTHETICS IN PARALYMPIC SPORT

Danielle Torri, Departamento de Educação Física, Universidade Federal do Paraná, Curitiba, PR, Brasil.

Rodrigo Píriz, Instituto Superior de Educación Física, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.

Alexandre Fernandez Vaz, Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico, Florianópolis, SC, Brasil

Artigo recebido em: 14/11/2021

Aceito em: 18/12/2021

Resumen: El artículo aborda la constitución de los cuerpos deportivos en una doble clave: la pareja eficiencia-discapacidad y la posibilidad de expresión estética. Para ello, tiene en cuenta los resultados de una encuesta sobre la práctica del básquetbol en silla de ruedas. Por tanto, considera el papel de la tecnología como determinante de las prácticas, componiendo el sujeto y tornando lo que sería su naturaleza (que nunca se podrá determinar) un complemento de la máquina. Si el deporte presupone el dominio del cuerpo -o su producción como dominio propio del sujeto-, la maquinaria que se incorpora puede producir una expresión estética que trascienda el dominio que el sentido común atribuye a menudo al parolimpismo: grotesco. El dominio técnico y táctico, aliado a la habilidad de manejar la silla, puede generar nuevas experiencias estéticas, insospechadas porque a partir de la deficiencia es que se quiere la eficiencia. Esa estética, tan necesaria, tiene por tanto su costo, que es la reducción del cuerpo a instrumento. La paradoja no es exclusiva del deporte paralímpico, sino que es lo que lleva, a sus últimas consecuencias, las formas y usos del cuerpo deportivo.

Palabras clave: educación del cuerpo; técnica; tecnología; deporte paralímpico; sociedad contemporánea.

Resumo: Este artigo trata da constituição de corpos esportivos em dupla chave: o par eficiência-deficiência e a possibilidade de expressão estética. Faz isso tomando em conta resultados de uma pesquisa sobre a prática do basquete em cadeira de rodas. Considera, para tanto, o papel da tecnologia como determinante das práticas, compondo o sujeito e tornando o que seria sua natureza (que jamais pode ser determinada) um complemento da máquina. Se o esporte supõe o domínio do corpo – ou sua produção como domínio de si, do sujeito –, a maquinaria que se incorpora pode produzir uma expressão estética que transcenda o domínio que não raro o senso comum atribui ao parolimpismo:





grotesco. Os domínios técnico e tático, aliados à habilidade do manejo da cadeira, podem gerar novas experiências estéticas, insuspeitadas, porque são calcadas na deficiência que se quer eficiente. Essa estética, tão necessária, tem, portanto, seu custo, que é a redução do corpo a instrumento. O paradoxo não é exclusivo do esporte paralímpico, mas é ele que leva, às últimas consequências, as formas e usos do corpo esportivo.

Palavras-chave: educação corporal; técnica; tecnologia; esporte paraolímpico; sociedade contemporânea.

Abstract: The paper analyzes the constitution of sports bodies from the focus of a key pairing: that of ability-disability, and the possibility of aesthetic expression. The analysis looks at the results of a survey on the practice of wheelchair basketball. It considers the role of technology as a determinant of these practices, composing the subject and making what would be its nature (which can never be determined) a complement to the machine. If sport presupposes mastery of the body – or its production as the subject's own mastery –, the machinery that is incorporated into it can produce an aesthetic expression that transcends the mastery often attributed to paralympism by the common sense: grotesque. The technical and tactical domain, linked to skill in handling the chair, can generate new aesthetic experiences that are unsuspected, because they are based on the disability that seeks to become ability. But this aesthetic, which is so necessary, comes at a cost in that reduces the body to an instrument. The paradox is not exclusive to Paralympic sport, but ultimately, it is what leads to the forms and uses of the sports body.

Keywords: body education; technique; technology; paralympic sport; contemporary society.

Introducción

El presente trabajo se coloca en las tentativas de reflexionar sobre el deporte como cifra de la sociedad y estructura de una pedagogía corporal contemporánea, donde demanda centralidad la producción y el control del cuerpo según las expectativas de belleza, pero principalmente de rendimiento. En este sentido es que se propone abordar la relación entre técnica, sociedad y educación del cuerpo, a partir del deporte para personas con discapacidad. Se realiza señalando que el deporte paralímpico lleva hasta las últimas consecuencias la normatización del dominio del cuerpo, al buscar su transformación de deficiente en eficiente. Particularmente, a partir del ejemplo del básquetbol en sillas de ruedas, entendido como un espacio en el que cobran especial atención cuerpos aparentemente no normativos, entendidos como deficientes e incluso alejados del modelo de normalidad.

El foco se coloca en el proceso de incorporación técnica en el deporte Paralímpico, en el plano de la relación de los atletas con su propio cuerpo, tomado como objeto de dominio y de potencia, respectivamente por medio del entrenamiento deportivo y de ser transformado en acto en las competiciones. Por ello, se considera el entrelazamiento entre rendimiento y belleza proporcionado por la técnica, más allá de la estética colocada para el cuerpo discapacitado en el deporte.

El trabajo esta organizado en tres apartados temáticos que pretenden tejer un entramado de lectura que haga inteligible el problema en cuestión, para cerrar con unas consideraciones finales en las que a la vez que se articulan las reflexiones elaboradas a lo largo



del texto pretenden dejar en abierto una crítica de lo contemporáneo que habilite a continuar reflexionando sobre la temática.

En el primero apartado se introduce al lector en la temática, caracterizando el objeto en cuestión a la vez que problematizando la cuestión de la relación entre el cuerpo, la técnica y la tecnologización, como constituyente del modo en como se realiza lo que podemos llamar humano. El segundo apartado se centra en lo que se caracterizará como un cuerpo híbrido de organismo y máquina, que le imprime velocidad y fuerza a ese cuerpo considerado deficiente. Cuerpo que pareciera perder protagonismo en relación a la silla de ruedas, convirtiéndose así casi en una extensión de la misma, pero, dando lugar a otra estética, donde cuerpo y máquina parecieran superar la deficiencia. En el tercero, se indaga sobre el deporte en cuanto "normalizador" de la presencia de estos cuerpos con discapacidad, considerados atípicos. Reflexionando sobre la forma en que el deporte actúa como un regularizador de la deficiencia, que podría generar una apertura para una nueva percepción del cuerpo y las estéticas corporales.

Así, al demostrar que estos cuerpos, en parte disonantes, puede ejecutar altas *performances* en el momento de la competencia, encuentran en la arena deportiva un momento de consagración como atletas en donde se presentan poseedores de un cuerpo que produce eficiencia y posiblemente belleza.

En este sentido, en la intersección entre belleza y *performance*, resultado de un entrenamiento intenso en la búsqueda de la perfección del gesto técnico, es posible analizar las relaciones de dominio corporal, dadas por un entrenamiento exhaustivo, proceso que da como resultado la producción de dolor, pero también, en la búsqueda, quizás imaginaria, de una reconciliación entre sujeto y naturaleza tomada como objeto; que en este caso particular se materializa en un hibridismo entre silla y deportista, en el que la primera, entendida como prótesis, parece tener cierto protagonismo.

El cuerpo como extensión de la silla de ruedas: eficiencia y discapacidad en el juego y en la vida diaria

El básquetbol en silla de ruedas es uno de los deportes más populares entre los que practican las personas con discapacidad. Presente desde los primeros Juegos Paralímpicos, en Roma 1960, para hombres, y desde 1968, en los Juegos de Tel Aviv, para mujeres, es jugado por personas amputadas, parapléjicas o incluso por aquellas afectadas por enfermedades que dejan secuelas en su movilidad, como, por ejemplo, poliomielitis. El reglamento de esta modalidad es muy similar al del básquetbol para personas sin discapacidad, con algunos cambios menores (CIDADE; FREITAS, 2009).





En Brasil, la modalidad, según la *Rede Nacional do Esporte*, fue la primera para este público, practicada a partir de 1958, introducida por dos personas afectadas por paraplejia: Sérgio Del Grande y Robson Sampaio. Aunque el básquetbol en silla de ruedas es popular en Brasil, el país nunca ha ganado medallas en los Juegos Paralímpicos. Con algunas reglas modificadas, incluidas las regulaciones de sillas adaptadas y estandarizadas, está organizado por la Federación Internacional de Baloncesto en Silla de Ruedas (IWBF). Las dimensiones de la cancha y la altura del tablero siguen el estándar del deporte para personas sin discapacidad, pero el jugador debe picar, lanzar o pasar la pelota cada dos toques o impulsos realizados en la silla.

Para participar en los partidos, los jugadores son evaluados de acuerdo a su comprometimiento físico-motor en una escala que va de 1 a 4,5. Cuanto mayor sea el impedimento causado por la discapacidad, menor será la clase en la que debe actuar el deportista. La suma de estos ratings en un equipo de 05 personas no puede superar los 14 puntos, salvo excepciones. Al igual que en la modalidad deportiva que le sirve de espejo, se juegan cuartos de 10 minutos cada uno.

El básquetbol en silla de ruedas necesariamente necesita de un artificio para poder acontecer. Sin la silla, el juego no se realiza. De esta forma, la actividad está completamente mediada por un instrumento técnico. Para Gumbrecht (2007), desde la antigüedad, las competiciones en las que se utilizaban caballos y, por tanto, aumentaban la potencia de las piernas humanas, eran un motivo de atracción. Lo mismo ocurre hoy en día con los autos de carreras, que dan mucha más velocidad a los desplazamientos humanos. Para el autor, no se trata de entender el cuerpo de los deportistas que practican estos deportes como un "accesorio o instrumento", su reflexión se dirige más bien a que: "La fascinación de los deportes que involucran animales y máquinas se basa en la sensación de que estos elementos no humanos de alguna manera se fusionan con el cuerpo humano" (GUMBRECHT, 2007, p. 124). Una de las fascinaciones a las que el autor atribuye el placer de ver deportes, esta en la relación simbiótica que se da entre el hombre y el instrumento que ayuda en la realización del juego.

Incluso en silla de ruedas, la modalidad exige todas las habilidades del deporte para personas sin discapacidad, alternando exigencias de técnica depurada y de buen acondicionamiento físico. Por otro lado, se necesitan reflejos rápidos y una característica fundamental, mucha habilidad en el manejo de la silla. Esta debe cumplir con los requisitos (medidas y estructuras) para garantizar la seguridad y la igualdad formal de oportunidades en la competencia. Los jugadores deben usar correas y soportes para sostener el cuerpo en la silla y mantener las piernas juntas. Se permite el uso de ortesis y prótesis.

La silla de competición no es la misma que utilizan los deportistas a diario. Siempre que se inicia el entrenamiento, migran de una silla a la otra, quizás provocando una doble simbiosis, ya que necesitan integrarse con la silla para poder moverse en su vida diaria, y para la competición necesitan adaptarse a una más ligera, más rápida, más adecuada al juego. El



ritual de pegarse a la silla es una constante al inicio del entrenamiento. Algunos sostienen los muslos, otros los pies, a veces solo el torso, y algunos usan todas estas opciones. Como se describió anteriormente, se utilizan correas y cintas para mantener el cuerpo adherido a la silla. Es casi como si el cuerpo pudiera ser una molestia para el movimiento de la silla durante el juego. Si se suelta, puede provocar una caída, o puede detener y dificultar la evolución de un movimiento. Sobre esta doble simbiosis y procedimiento ritual Torri (2019) dirá que:

Noto que estas [as cadeiras] são diferentes das que ele usa diariamente. O encosto é baixo, elas têm um "para choque" circular na frente e atrás tem uma pequena rodinha entre as rodas maiores. Alguns passam sozinhos para a cadeira, outros como Felipe, precisam que alguém segure a cadeira para que ela não se desloque, ou ainda precisam ser colocados na mesma. Ao se colocarem na cadeira, eles iniciam o que parece ser um ritual que se repete quase sempre da mesma maneira em todos os treinamentos observados: se amarram a elas. Vão "espremendo" pernas, coxas e pés pelas fitas [...]. Ao final do treino, quando a técnica diz: "deu, acabou" imediatamente o ginásio é tomado pelo som de velcro das fitas sendo soltas. É o primeiro movimento após o término do treino. E isso se repetiu em todos os treinamentos (p. 116).

Esa necesidad de aferrarse a las sillas tiene la función principal de evitar que utilicen sus miembros inferiores para moverse, quizás aportando alguna ventaja, pero sobre todo por la propia seguridad de los deportistas, ya que esto reduce la posibilidad de desequilibrios y caídas. Sin embargo, también es posible pensar que el cuerpo puede ser algo que "entorpezca" el movimiento del equipamiento durante el juego. Aunque la silla solo se mueve por acción del atleta, esta parece cobrar vida propia. El deportista pareciera ser el accesorio que la mueve, y que al entorpecerla lo menos posible, le permite ser más rápida. Aquí el cuerpo parece ser un "estorbo", una barrera que hay que superar. Cualquier "remanente" corporal que se escape puede obstaculizar el juego, allí donde el instrumento parece tener prioridad. Si el cuerpo no está bien asegurado, si la silla no es buena, se pierde parte de la eficiencia del juego, además de causar en ocasiones dolor a los deportistas. El cuerpo piensa y actúa desde el instrumento, están incorporados. Por el momento parece que la ausencia de una extremidad es preferible a su deficiencia, si las ruedas suplantán a las piernas generando una nueva configuración técnica y estética del juego de básquetbol, la pierna no tiene cabida ante el material tecnológico, afectando incluso el desempeño y la autonomía de los movimientos.

Na maioria das vezes, quando atletas caíam, tendo as duas pernas, estas mais impediram que se levantasse, do que ajudaram. Era um peso morto, o que fez com que pedissem ajuda. O corpo parece um empecilho, algo que aquele que não tem uma parte, faz com mais desenvoltura (TORRI, 2019, p. 118).

El cuerpo en este caso aparece casi como una extensión de la silla. El instrumento parece tener prioridad sobre el cuerpo del atleta. Obviamente que, sin una silla, el juego no existiría, ya que los deportistas no se moverían para que este acontezca. Si una silla fabricada según las medidas del deportista y con la última tecnología, puede definir un partido, un gran atleta, con una mala silla, puede que no sea capaz de su mejor *performance*. Pero la silla no presenta autonomía, el rendimiento depende de esa conjunción entre el cuerpo y la silla de ruedas, como afirman los propios deportistas:





Ela [a cadeira] é 100% importante [...] Aí, às vezes, por erro humano, a gente erra um pouquinho aqui, erra um pouquinho acolá, então, têm várias cadeiras, como é nosso caso. No caso até do Felipe, a cadeira que ele estava usando não era bem dele. Era a antiga cadeira do Bernardo. [...] A gente conseguiu dar uma cadeira nova para ela, fez todas as medidas, bonitinho, ele não se adaptou a cadeira. Por sorte, a gente tinha outro atleta com uma lesão mais ou menos parecida, que conseguiu se adaptar a cadeira, então assim, você faz tudo isso, gasta 4.600 reais, fora o frete e tudo o mais e, às vezes, não se adapta, entendeu? [...] A gente costuma dizer que a cadeira de rodas ela é um sapato, ela é sob medida. Tu vais, compra um sapato do tamanho do teu pé, que fica confortável, que fica bem justo. A cadeira de rodas, ela é a mesma coisa, é feita sob medida para ele [do atleta], do quadril dele, da perna dele, o apoio do pé, então, tudo isso também é pensado, mas isso vai de característica de cada um, atleta, mas a cadeira, ela tem que ser feita sob medida, porque é bem o que você falou, ela é extensão do jogador se você não tiver confortável na sua cadeira, vai ser como se tivesse com um calo no pé (TORRI, 2019, p. 121).

Por otro lado, también sin el atleta, la silla por sí sola no permitiría el juego, aproximándose a lo que Gumbrecht (2007) señala como un “doble sentido”. En primer lugar, los instrumentos permiten superar los límites del desarrollo humano. En este caso, la silla permite a los deportistas que no pueden practicar básquetbol convencional practicar el deporte. Por otro lado, el autor señala la capacidad humana para adaptar su cuerpo a la forma, movimientos y funcionamiento del instrumento. Así: “O sucesso depende de um paradoxo inerente: quanto mais um atleta consegue adaptar seu corpo com perfeição à forma e aos movimentos de um cavalo ou de um carro, melhor ele os controla, e mais potencializa a eficácia de seu corpo” (*ibid.*, 124). Es posible, quizás también decir que la silla, o incluso este cuerpo/instrumento y esa simbiosis, pueden ser capaces de modelar o imprimir la eficiencia del juego, como se puede apreciar en algunos diálogos:

O cara quando é andante, quando joga basquete para andantes, se coloca de lado e vai levando a defesa à frente com a perna. Ela então demonstra já que caminha com auxílio de muletas. Nós não temos a perna. Temos o quê? A cadeira, a roda. Vocês que devem dar a direção. Devem ficar com a cadeira de lado e ir empurrando a defesa na direção que vocês desejam. A equipe deve ir se posicionando para receber essa bola. Quando na defesa, vocês podem fazer o mesmo, leva o cara para linha, empurra e fecha os espaços com a cadeira, pois aí ele tem dois marcadores, você e a linha. Se saírem da quadra: bola nossa (TORRI, 2019, p. 122).

Silla y cuerpo confieren una forma de hacer que el juego acontezca. Aunque al principio pueda parecer que el cuerpo pierde centralidad, es la conjunción perfecta de máquina y humano la que permite la eficiencia. Para Braidão “a questão da prevalência dos aparatos técnicos, do predomínio das normas e formas tecnológicas, de ação e interação, não pode mais ser posta como se uma de suas respostas possíveis fosse o retorno à natureza e a vida provincial” (2014, p. 12).

Si bien la crítica a la técnica suele ser negativa, como si lo humano se viera corrompido, un abordaje crítico de la misma, según el autor, debe basarse en el rechazo de los dualismos entre el bien y el mal. Por tanto, es necesario dejar de ver, por un lado, la técnica como un complemento compensatorio de una carencia y, por otro, un artificio corruptor de una supuesta esencia humana. “O ponto principal estaria em localizar as máquinas e os objetos técnicos no desdobramento contínuo da humanidade [...]. A tecnicidade não seria então uma ruptura, mas antes o modo atual de realização humana” (*ibid.*, p. 13).

El deporte paralímpico: ¿un “circo de horrores” o la posibilidad de otra estética?

El cuerpo se encuentra en la encrucijada entre naturaleza y cultura. La humanidad ya es producida por la técnica en el momento del nacimiento. Las personas no solo son productoras de artefactos, también son producidas por estos. Al inventar la técnica, también son fabricadas por ella. El lenguaje pasa a través de los hombres en el momento en que se les imponen un nombre. Se está mucho más marcado por la cultura que por una esencia supuestamente natural, que en realidad no existe. Los seres humanos son el resultado de intensas pedagogías que imprimen en sus cuerpos las características que deben o no deben tener. Más o menos femeninas o masculinas, delgadas, ágiles, bronceadas, sumisas, dóciles, fuertes, peludas, sin pelo, con pelo largo, adornadas, teñidas, perforadas con piercing y pendientes, etc. Son lo que la técnica y la cultura les permiten ser. De manera contemporánea, la ingeniería genética, los trasplantes, prótesis, injertos, transiciones de género, esteroides anabólicos, entre varios otros procesos, son parte de un aparato tecnológico que, según Virilio (1996), está moldeando el cuerpo a una velocidad impresionante. En este caso, según Fraga (2004), es contingente, como si se viviera a partir de estas pedagogías, instrumentalizadas por ellas y redefinidas a partir de estas incorporaciones. Si en el básquetbol paralímpico la falta de movilidad es una de las características más destacada de los atletas, al fusionarse con la silla se encuentra un momento de dominación de la naturaleza representada por sus cuerpos y deficiencias. Si su cuerpo aporta una característica que define como la persona con discapacidad se mueve, el deporte elegido le imprime otras. La fuerza, pero sobre todo la velocidad de los atletas en silla de ruedas en el básquetbol, son características que se evidencian en la observación de los Juegos Paralímpicos de Río de Janeiro. El Gimnasio donde se desarrollaron los partidos puede ser considerado uno de los más lindos del Parque Olímpico, con lugares accesibles para usuarios de silla de ruedas en las gradas, algo que no estaba disponible en el resto de espacios. Las sillas de los atletas comparadas con las de los deportistas aficionados, aparentemente son más ligeras y desmontables. Algunos atletas traen las ruedas por separado y las colocaron en las sillas cuando ingresaron a la cancha. Se mueven rápidamente y se prenden a las sillas a la señal del técnico. Los movimientos cambian rápidamente, instaurando otra estética. Se mueven con una velocidad increíble, lo que dificulta seguirles con la vista. Giran, levantan su silla para disparar, atrapan y devuelven la pelota con una destreza impresionante. En ese momento es posible olvidar que hay personas con discapacidad jugando.

A velocidade com que se deslocam, giram, e “correm” atrás da bola é impressionante desde o aquecimento. As bolas pouco caem. São trocadas entre as jogadoras com precisão, força e velocidade. As atletas que ficam embaixo da cesta esperando a bola cair passam a bola para a companheira em frente, durante o aquecimento, saem em velocidade para a entrada do garrafão, recebem novamente, lançam para a cesta, convertem e ainda esperam a bola embaixo da cesta novamente, para então recomeçar. Raras vezes a bola cai. É um balé sincronizado. O fato das pernas não estarem atuando nessa dança, nem é notado (TORRI, 2019, p. 125).





Parece haber una hibridación entre silla de ruedas y persona con discapacidad que puede cambiar la perspectiva de quienes miran. La discapacidad parece perder protagonismo aquí. Ahora hay un nuevo cuerpo que es potencializado por la herramienta técnica y actúa en consecuencia. Y este nuevo cuerpo ya no es deficiente. Cuerpo e instrumento están unidos, de la misma forma que una prótesis. La silla es el componente producido por la mano del hombre, que suple las necesidades y funciones de los individuos dentro de sus límites de movilidad. En el caso del básquetbol, la silla es el implemento que, acoplado al cuerpo del atleta, permite que se desarrolle el juego. Existe una incorporación que, interconectados durante el juego, uno ya no existe sin el otro, cuerpo y silla son uno. El atleta actúa, juega, piensa, se mueve desde la relación que desarrolla con la silla de ruedas. Su interconexión es tal que en este momento se pueden comparar con prótesis internas, como las de reposición de articulaciones óseas o incluso prótesis dentales, aún más “incorporadas” en las personas, de forma que ya no se ven y se conviertan en “parte” íntegra del cuerpo. Por eso, hoy en día es casi imposible pensar en individuos no híbridos.

Como território de múltiplos significados e transgressões, este corpo – meio monstro, meio ciborgue – carrega o emblema hegemônico da diferença e desliza contemporaneamente entre as fronteiras de sua materialidade. Um corpo diferente, marcado, ao mesmo tempo, pela deficiência, pela performance e pela tecnologia (NOVAES, 2009, p. 170-71).

Para autores como Silva (2000), ese cuerpo ahora híbrido de organismo y máquina, es fundamental para poder mirar lo contemporáneo. Parece un paso más allá del cruce entre naturaleza y cultura que no puede ser negligenciado, de modo que: “aquilo que caracteriza a máquina nos faz questionar aquilo que caracteriza o humano, a potencia de que somos feitos” (p. 15).

Haraway (2000) define estos híbridos como potencia, y ahora habría un organismo compuesto de carne y metal. Se trata, según la autora, de una trasgresión de fronteras, en la que los límites son cada vez más difusos, donde ya no es posible pensar en binarismos entre hombre y mujer, humanos y máquinas, natural y artificial. Así, este híbrido, según Novaes “assume uma posição de coexistência [...] possibilitando que essas novas construções ocorram em uma zona de deslizamento de fronteiras, produzindo formas híbridas, ambíguas e indefinidas, deslocando qualquer lógica de identidade” (2006, p. 38-9).

Para algunos autores existe una fusión entre el cuerpo humano y las tecnologías que, notablemente, en este caso, entre humanos y sillas, hace del sujeto un híbrido y, mas aún, un campo de intervenciones artificiales. El cuerpo, de esta manera, se entiende como nunca construido definitivamente, y si, como un objeto que está continuamente en elaboración.

Por isso, tornar-se um amputado não significa necessariamente ter que permanecer nessa condição de incompletude. O acoplamento com a prótese externa se revela como uma das possibilidades de reelaborar a corporalidade perdida. Sendo a prótese um “corpo estranho” faz-se necessário estabelecer um diálogo, entrar num consenso, para que a mesma possa ser incorporada ao corpo, constituindo-se num prolongamento do mesmo (PAIVA, 2007, p. 157).



Estos cuerpos únicos, protésicos o no, todavía no parecen ser reconocidos a partir de la definición de cuerpos bellos producidos por el deporte. Sin embargo, la silla de ruedas y el básquetbol, al permitir la eficiencia y no la deficiencia, habilitan, a través de esta hibridación, a pensar en un nuevo cuerpo, ahora potencializado por la tecnología. Sin embargo, cuando el juego termina, la magia se disuelve. La falla y la falta, reaparecen como en todo cuerpo humano mortal. Recordando, sin embargo, que ese cuerpo nunca fue "natural" y que esta hibridación puede ayudar a pensar en nuevas posibilidades corporales.

Anteriormente se poderia dizer que a tecnologia é uma ferramenta para o espírito agir sobre a natureza que lhe é exterior. Hoje, contudo, ocorre uma internalização da ação da técnica como se a tecnologia se dobrasse sobre si mesma e se auto afetasse. Na medida que uma ação externa se rebate e engolfa seu próprio executor, resta abolida a suposta separação clara entre o interno e o externo, entre o sujeito e objeto, entre o ente e o artefato. [...] O que se engendra em nossa pós-modernidade impelida pela ação tecnológica é a hibridação: estamos devindo, estamos passando a ser centauros, começamos a nos converter em híbridos de humano e inumano (OLIVEIRA, 2003, p. 167-8).

Ese ballet sincronizado que se presenta en la cancha, un híbrido de cuerpo y máquina, posee velocidad y en ocasiones inmovilidad. Fuerza, hay golpes, pero hay ligereza. Si, como pensamos anteriormente, el cuerpo puede perder la centralidad en relación a la silla y convertirse en una extensión de la misma, por otro lado, el equipamiento permite otra estética, en la que cuerpo y silla juntos parecen superar la deficiencia. Esta relación del cuerpo con la técnica y la tecnología, permite en el caso del básquetbol en silla de ruedas, una visión del cuerpo discapacitado impregnada de rendimiento, que quizás por la *performance* lograda admite que otras estéticas sean posibles, allí donde el cuerpo deficiente se torna eficiente.

Es posible aquí preguntarse si el implemento técnico puede restarle importancia a lo que Torri (2019), citando a un periodista portugués, denominó "circo de los horrores" al referirse a los Juegos Paralímpicos. Si permite que la velocidad, la eficiencia, los malabarismos aparezcan y desvíen la atención del cuerpo cojo, que cojea, que se arrastra. Hay que pensar si la discapacidad aparece más en los deportes donde no hay prótesis.

Sin embargo, es necesario recordar que las prótesis solo son necesarias porque la actividad lo exige. Otras perspectivas entienden que: "A ideia de cegueira, a surdez, ou a lesão medular, nada mais são que diferentes modos de vida". O incluso "uma das muitas formas corporais de estar no mundo" (DINIZ, 2012, p.8). Una persona con discapacidad solo se entenderá de esta forma si se compara con otras personas y con actividades en las que su cuerpo no se corresponda con la actividad solicitada. En palabras de la autora solo "quando contrastado com uma representação do que seriam corpos sem deficiência" (*ibid*). Como es el caso del básquetbol para personas sin discapacidad.





El deporte paralímpico: conjunción entre rendimiento y belleza o epifanía de la forma

Es el cuerpo de la persona con discapacidad que se adapta a las reglas del basquetbol, para eso, hace uso de la silla. No es el deporte que simplemente “incluye” a las personas con discapacidad en sus prácticas. El fenómeno emerge como organizador de esta corporalidad diferente, atípica, difusa, “anormal”. Que al producir la eficiencia y no la discapacidad, la belleza y no la extrañeza contribuye a incluir a las personas con discapacidad. Sin embargo, reafirmamos que el deporte participa en este proceso de acuerdo con las normas funcionales y reglas de belleza del deporte para las personas sin discapacidad, un contexto en el que se siguen el rendimiento y la estética corporal consideradas “normales”.

Si la deficiencia pierde su centralidad, en este caso, el cuerpo puede ser aceptado e incluso consumido. El deporte funciona como ese organizador que permite que este cuerpo sea admirado y luego permitido. Desde el momento en que este cuerpo disonante entra en la arena deportiva y se comporta como otro sin discapacidad que practica deporte, que pierde y gana y que, en cierto modo, supera su discapacidad, el deporte funciona como normalizador de su presencia. El estigma que conlleva esta corporalidad (GOFFMAN, 2004) se reduce durante el tiempo que dura el fenómeno y puede ayudar a consentir su presencia, quizás incluso fuera del juego. Así, al demostrar que este cuerpo puede realizar tales *performances*, el fenómeno deportivo actúa como un regularizador de la deficiencia, quizás comportando una apertura para otra percepción del cuerpo y otras estéticas corporales.

O jogo é mesmo muito veloz. É um balé. Diferente do basquete tradicional em que após a cesta as pessoas descem mais demoradamente quicando a bola em direção a outra quadra. Neste, assim que a bola cai, com exceção de quem deve reiniciar o jogo, saem todos com muita velocidade em direção ao outro lado. Há muitos choques. Muita força o que ocasiona várias quedas (TORRI, 2019, p. 131).

La autora dirá que cuanto mejor dominan las sillas de ruedas más hacen fluir el juego, imprimiéndole una conjunción de eficiencia y belleza, “Pois, as fazem girar de um lado para o outro, na defesa, com maior rapidez de modo que impeça a entrada no garrafão dos seus oponentes. Quanto mais imprime velocidade, mais rapidamente chega a cesta sem que os adversários os acompanhem” (TORRI, 2019, p. XX). Esta belleza es permitida por el juego sincronizado de sillas y cuerpos, que se torna casi en un ballet. En el momento en que los admiramos por su bello desempeño, comenzamos a percibir este deporte como cualquier otro. Quizás, incluso podríamos dejar de describirlo como para personas con discapacidad. Estaríamos en desacuerdo con Camargo (2016), cuando aboga que las competiciones para personas con discapacidad, más precisamente los Juegos Paralímpicos, ofrecen la posibilidad de deconstruir la idea de eficiencia que presenta el deporte de alto rendimiento y poner en jaque lo que, apoyado en McRuer y Wilkerson (2002), llama “corponormatividade” (p. 1347) y que esta sería una práctica disonante.



Camargo (2016) afirma que a partir de la práctica de personas con discapacidad y la inclusión de cuerpos no normativos (como es el caso de Oscar Pristorius, que compitió entre deportistas no Paralímpicos en los Juegos Olímpicos de Londres 2012) es posible pensar en otros modelos deportivos. Sin embargo, por la forma en que se desarrollan estas competiciones hoy en día, es posible afirmar que el deporte para personas con discapacidad, la mayoría de las veces, acaba afirmando el modelo deportivo, ya que, a diferencia de la forma en que se suele entender, que el deporte para personas con discapacidad se adaptan principalmente a estos deportistas, los cuerpos de los deportistas con discapacidad al igual que ocurre en los deportes convencionales, también se adaptan a las reglas previamente establecidas en dichos deportes. Por ejemplo, el fútbol para amputados. Camargo (2016) afirma que este deporte se adapta al permitir la participación de deportistas que utilizan muletas para realizar el juego. Por otro lado, también podemos afirmar que son los cuerpos de los deportistas con discapacidad los que igualmente se adaptan a la separación por género, clasificaciones, reglas de fútbol, para poder participar en las disputas. Del mismo modo, el básquetbol ha modificado las reglas para permitir la entrada de atletas con discapacidades, pero la dinámica deportiva corriente continúa dictando la forma en como compiten estos atletas.

La eficiencia es la regla, pues los Juegos se organizan de la misma manera y tienen los mismos objetivos, allí donde el rendimiento y la eficiencia aún delimitan el rendimiento de estos deportistas, considerando el discurso exhaustivamente repetido de superación cuando ocurre una *performance* bien ejecutada. En cuanto a la belleza gestual, sólo parece reconocerse el cuerpo discapacitado que realiza una hazaña espectacular, lo que refuerza la corponormatividad. Y es en este momento de máximo rendimiento donde los cuerpos no normativos son admirados, bellos y pueden desempeñar *performances* espectaculares.

Estos cuerpos son reconocidos como atléticos solo en el momento de la ejecución, delante de los resultados positivos. Quizás, es apenas en el momento de la competencia que se los ve como atletas, y en ese caso poseedores de un cuerpo que produce eficiencia y posiblemente belleza. Su condición de discapacitado parece estar más presente que la de atleta, la que sólo se relativiza cuando el deporte "organiza" esa corporalidad disonante. Su actuación siempre esta adjetivada. Esto puede deberse a que su condición de discapacitado esta ligada a la de deportista, lo que pareciera negar la forma en que estamos acostumbrados a concebir a un deportista: altamente entrenado, bello, perfecto. Así, estamos acostumbrados a reconocer a este tipo de deportistas, y hemos aprendido a admirar la belleza que produce como modelo corporal.

Apoyado en Kant, Gumbrecht (2007) dice que la sensación de placer que se siente al ver las *performances* lleva a tener experiencias estéticas con el deporte, y de sensaciones compartidas por todos aquellos que se dejan afectar por el fenómeno. Por tanto, si no aprendemos a entender la condición de deportista de otra forma que no sea la perfección, aquella con la que se suele presentar a los deportistas olímpicos, no es posible reconocer la belleza presente en los cuerpos con deficiencia. Entonces nunca tendríamos sensaciones comunes de placer al ver





tales deportes.

Incluso los deportes recordados por sus bellas *performances*, como el básquetbol en silla de ruedas, son poco recordados cuando se trata de la belleza presente en los gestos y cuerpos de los deportistas. Gumbrecht, por ejemplo, describe la gracia de la forma esculpida de los cuerpos de los atletas y, aunque cita el básquetbol, no habla de deporte para personas con discapacidad, y en otros trabajos académicos, o incluso en artículos periodísticos, este tema apenas aparece, destacando siempre el tema de la inclusión y la superación personal.

El deporte según este autor, además de bellos cuerpos, produce jugadas para ser admiradas. Según Gumbrecht, los juegos de pelota fascinan a multitudes en todo el mundo, por lo que el deporte que atrae a más público son siempre los juegos de pelota. “O que gostamos nos grandes momentos de uma partida não é apenas o gol, o touchdown, o home run ou a enterrada. É a bela jogada que toma forma antes do tento. Sabemos intuitivamente que essa é a forma” (2007, p. 133-4).

A partir de las descripciones de jugadas de básquetbol en sillas de ruedas que realiza Torri (2019) es posible afirmar que, es el entrelazamiento entre la belleza y la eficiencia del juego lo que hace que la magia acontezca. Según Gumbrecht es, “mais que uma jogada bonita – é uma epifania da forma” (p. 134). En donde al momento que empieza a pasar, no volverá a repetirse nunca más, pero hará que quien lo esté mirando lo recuerde y lo repita durante mucho tiempo, aunque quien lo ejecute sea un jugador del equipo contrario.

Uma jogada bonita é produzida pela convergência súbita e surpreendente dos corpos de vários atletas no tempo e no espaço. As jogadas bonitas são sempre surpreendentes por dois motivos. Mesmo que a forma específica seja o que os especialistas chamam de jogada ensaiada – pensada com antecedência e praticada inúmeras vezes -, ela será nova e surpreendente para o espectador médio que não está familiarizado com o arsenal de estratégias da equipe. Mas, mais que isso, as jogadas que surgem em tempo real são surpreendentes até para os treinadores e jogadores que as executam, porque precisam ser realizadas contra a resistência imprevisível da defesa do outro time (GUMBRECHT, 2007, p. 134).

Cuando la jugada no sucede como se esperaba, sigue siendo ella la que moviliza el juego y lo que lo hace acontecer y que no se aparte la mirada de la cancha. Los juegos no son simplemente goles a todo momento. Partidos en los que solo un equipo marca innumerables goles e innumerables canastas no son agradables de ver. Se vuelven monótonos, sin un claro componente de incertidumbre y tensión, en donde pareciera anularse ese momento de juego en el deporte que tanto fascina al espectador.

La belleza de la forma y de la jugada son proporcionados por la silla y el atleta, ofreciendo una forma de ver el juego que guía nuestros ojos para percibir al atleta y la silla como uno solo, como productores de gracia. Otra de las fascinaciones de Gumbrecht que permite pensar junto al autor (2007, p. 119) refiere a cuando este describe el diálogo imaginario escrito por Heinrich von Kleist, en el que un personaje tiene una conversación con un famoso bailarín. Este confesaba que le gustaba ver el teatro de marionetas, percibiendo en esos movimientos un modelo para su propia *performance* en el ballet. Sin embargo, dijo el artista que, en lugar de enfatizar las formas y movimientos que los títeres podrían tener en común con el cuerpo



humano, el bailarín imaginario elogiaba sus actuaciones por pertenecer “al universo de las artes mecánicas”, pensadas como desprendidas del cuerpo humano y no responsables de racionalizar los movimientos que realizan. De tan perdido en la intensidad de sus movimientos, los atletas, o incluso en este caso, el bailarín, “no piensa”. De tantas veces repetido, tan incorporado, y de tanta concentración, apaga sus pensamientos y “sólo” baila:

A graça, Kleist nos faz entender, é o produto de um distanciamento do corpo e de seus movimentos em relação à consciência, à subjetividade e à sua expressão. A graciosidade dos bonecos está na incapacidade de pensar sobre si mesmos, e, portanto, de ficar envergonhados ou envaidecidos. A graça inverte todo o conhecimento tradicional sobre a relação entre o corpo humano e a mente humana. Ela permite às marionetes, como conta com tanto entusiasmo o bailarino de Kleist, ter “a alma no cotovelo” e tocar o chão com uma leveza que escapa às leis da gravidade. A graça, como objeto de uma experiência estética, faz-nos lembrar que às vezes somos incapazes –felizmente incapazes, devo acrescentar – de associar os movimentos às intenções ou pensamento daqueles que os executam (p. 120).

Gonçalves y Vaz (2017), interesados en la expresividad estética de una posible obra deportiva, desde el punto de vista de la producción, realizaron una investigación con atletas de rugby femeninas, pensando en cómo las atletas representan estéticamente el deporte que practican. Para el caso del básquetbol en silla de ruedas, la representación estética de los deportistas no es un elemento menor. Es posible encontrar parte de la fascinación por esta conjunción entre cuerpo y silla, representada por la *performance* y la estética del juego lindo, el que llena la vista como comenta la técnica de uno de los equipos observado por Torri: “E eu escolhi o basquete por conta disso, porque tem rodopio, tem giro, tem que ficar numa roda só, e eu sempre olho para eles e eles são pessoas com deficiência, mas eu sempre olho o que eles podem fazer e não o que eles não fazem” (2019, p. 138).

Los autores, inspirados en Theodor W. Adorno, argumentan que es posible afirmar que, la forma es un elemento primordial para el análisis deportivo. Entendiendo la forma como “a unidade que congrega a articulação entre a normatividade do jogo (ou seja, as regras e imposições de cada esporte) e as possibilidades de execução do vocabulário técnico-gestual da modalidade para alcançar o fim último: vencer” (GONÇALVES; VAZ, 2017, p. 349). Así:

Um jogo bonito é um jogo onde a gente fala, que tem a obediência tática tomada como principal. O que a gente acha mais bonito é quando a gente fala que a defesa é fechada, ficam dois na frente, um no meio e todo mundo se ajuda, todo mundo comunica e tudo o mais, e aí a defesa funciona certinho, tira o ataque. Aí no ataque vai seguir o quê tem que fazer, tais pessoas têm que fazer isso, as outras têm que fazer aquilo, você tem que fazer “só o corta, não se preocupa com ponta, não se preocupa com o arremesso” essa não é tua tarefa, e a pessoa obedece. É o que a gente chama de operário. Ele só está trabalhado ali para os outros fazerem pontos. Isso a gente chama de um jogo bonito. Mesmo que perca, a gente está vendo “perdeu, mas foi um jogo bonito de assistir, foi um jogo pegada e tal”. Não é só de deixar para uma pessoa e ela resolve sozinha (...) Os adultos estão praticando arremessos. Uma bola lançada por Rafael bate no aro e corre para longe. O garoto vai atrás dela. Parece deslizar na quadra sem esforço para fazer a cadeira andar. A cadeira parece que cola em seu corpo e obedece a seu comando mesmo sem o uso das mãos. Ele inclina seu corpo a frente e o balanço de um lado a outro fazendo com que a cadeira obedeça a ele. Ao chegar perto da bola a pega com apenas uma das mãos e passa por trás do corpo com muita habilidade. Dá um impulso com as mãos na roda da cadeira e em seguida arremessa, sem parar sua cadeira, acertando a cesta. Rapael faz uma cesta atrás da outra. É possível perceber que realmente o menino se destaca dentre todos. Por várias vezes, fica equilibrado em uma só roda para arremessar tentando ganhar amplitude. A bola dificilmente “foge” dele (TORRI, 2019, p. 139).





Para Torri (2019), los más habilidosos operan mejor con la silla y operan con mayor soltura sus deficiencias. Es esta posibilidad de realizar gestos técnicos con mayor fluidez, la que les permite una mayor participación en el juego que la de los jugadores menos hábiles, tal vez, los primeros, piensen y comprendan, más que otros, su cuerpo como objeto de eficiencia. Según la autora: "Trata-se de um balé de cadeiras, que por vezes parece bonito, com giros, equilíbrios e arremessos, mas por vezes, tem muito choque, barulho e quedas. Nada diferente de outros esportes" (2019, p. 140). Pero, las preguntas permanecen. ¿Esa mayor habilidad puede significar la superación de la discapacidad? ¿O es solo otra forma de instrumentalización del cuerpo para el deporte? o, en otras palabras, ¿la instrumentalización de sus discapacidades para la práctica deportiva?

La belleza parece estar presente en la articulación de la forma producida y de la técnica bien ejecutada, como señalan Gonçalves y Vaz (2017). Para ellos, la técnica durante el juego de rugby se presentó como un elemento determinante para el disfrute estético de las jugadoras, algo poco considerado por los autores que abordan el tema desde el punto de vista del espectador. Para las jugadoras entrevistadas por los autores, "o momento estético no esporte se encontra naquela junção entre trabalho (técnica) e liberdade (improvisado), entre a seriedade da competição e a ludicidade do jogo [...] Já para os expectadores, como nós que observamos o jogo de basquete, a [...] experiência estética do espectador no contato com o esporte, é [...] estar perdido na intensidade da concentração, nos termos de Gumbrecht (2007) [...] em que a forma e a graça permitem a fruição do jogo" (GONÇALVES; VAZ, 2017, p. 353).

Consideraciones finales

Fue entonces a partir de ese cuerpo híbrido entre organismo y máquina que el trabajo se propuso reflexionar sobre la sociedad contemporánea. Campo de intervenciones, fundado en la fusión entre el cuerpo humano y las tecnologías en donde se producen sujetos híbridos, ahí en donde el cuerpo aparece como una construcción constante nunca acabada, o como ha sido definido anteriormente, instrumento siempre en elaboración. Proceso que constituye una más de las formas corporales de estar en el mundo.

En este sentido es posible afirmar que el deporte paralímpico no solo introduce a las personas con deficiencia en el mundo de las prácticas deportivas, sino que, es un fenómeno que se presenta ya como organizador de esas corporalidades atípicas, difusas y diferentes que muchas veces son consideradas como "anormales". Organización en donde la eficiencia se impone a la deficiencia, y la belleza al extrañamiento contribuye a la integración de las personas con deficiencia a la dinámica social. En este sentido, el deporte para personas con deficiencia participa del proceso funcional de adaptación normativa, rigiéndose por las pretensiones de belleza propias del mundo del deporte, siguiendo las mismas normas de rendimiento y estética corporal que su lógica impone. En este sentido, se identifica en los atletas paralímpicos desempeños en donde la deficiencia pierde centralidad, y en donde los cuerpos



portadores de deficiencia no solo son aceptados, sino que, son consumidos como parte del espectáculo, en donde la belleza parece radicar en la articulación entre la forma producida y la técnica bien ejecutada. Allí, la forma refiere a la articulación entre normatividad del juego y las ejecuciones del vocabulario técnico gestual propio de la modalidad deportiva, en donde el control de la herramienta o los instrumentos es central, en este caso el cuerpo y la silla de ruedas. En conjunto, ambos forman un mismo agente.

El instrumento aquí no solo parece aumentar la posibilidad de potencia, sino que también imprime en el cuerpo como debería "funcionar". Es cierto que la técnica es parte irrenunciable de la condición humana y el deporte se estructura sobre dispositivos técnicos. El punto crítico aquí es la fetichización de la técnica en el deporte, en lo que Adorno (1993) llamó velo tecnológico. Para la tradición crítica, el desarrollo técnico es condición para el progreso, pero el progreso técnico no coincide con el progreso humano, sino que puede convertirse en su contrario:

O progresso converte-se no seu contrário: Parece que enquanto o conhecimento técnico expande o horizonte da atividade e do pensamento humanos, a autonomia do homem como indivíduo, a sua capacidade de opor resistência ao crescente mecanismo de manipulação das massas, o seu poder de imaginação e o seu juízo independente sofreram aparentemente uma redução. O avanço dos recursos técnicos de informação se acompanha de um processo de desumanização. Assim, o progresso ameaça anular o que se supõe ser o seu próprio objetivo: a ideia de homem (HORKHEIMER, 2000, p. 9-10).

Tampoco se trata de considerar el cuerpo solo como un instrumento – que lo es, pero no exclusivamente, siendo esta una de sus dimensiones –, ya que en el proceso de dominación de la naturaleza, la técnica engendra un profundo olvido del sufrimiento de la naturaleza en el ser humano, del cuerpo hecho objeto, en el curso de la constitución del sujeto iluminado y, en forma más general, del pensamiento racional (BASSANI; VAZ, 2008). Horkheimer (1975), en Teoría tradicional y teoría crítica, un texto considerado el manifiesto de esa tradición, por inaugurar y explicar los supuestos epistemológicos y la dirección para hacer una teoría crítica, señala el fetichismo de los medios y, en consecuencia, de la técnica, que será más importante que los fines. Su teoría elabora un diagnóstico de la actualidad, y está orientada hacia la emancipación, inspirando hoy el esfuerzo realizado por este trabajo. Horkheimer escribe un párrafo que parece ayudar a pensar en la relación silla-atleta:

O próprio aparelho fisiológico dos sentidos do homem trabalha já há tempos detalhadamente nos experimentos físicos. A maneira pela qual as partes são separadas ou reunidas na observação registradora, o modo pelo qual algumas passam despercebidas e outras são destacadas, é igualmente resultado do moderno modo de produção, assim como a percepção de um homem de uma tribo qualquer de caçadores ou pescadores primitivos é o resultado das suas condições de existência, e, portanto, indubitavelmente também do objeto. Em relação a isso poder-se-ia inverter a frase: as ferramentas são prolongamentos dos órgãos humanos, na frase: os órgãos são também prolongamentos das ferramentas (1975, p. 134).

Para Gumbrecht (2007) esas *performances* híbridas entre humanos y máquinas tienen origen en la vida cotidiana, en la que la fascinación está "na fusão de corpos humanos extraordinários com forças ou mecânicas superiores" (p. 127), pues todos de alguna forma hacen uso de algún tipo de prótesis, algo que aumente la potencia del cuerpo, como entre





muchos, son, los anteojos en relación a la visión o las computadoras que parecieran expandir la memoria. Por lo tanto, aquí hay un doble sentido cuando se piensa en la eficiencia en el juego y en la vida diaria, para lo cual el deporte se presenta como modelo. La simbiosis que funde cuerpo y máquina, reconoce que el cuerpo es defectuoso, frágil, pero también que a través de la mediación técnica (no solo a través de instrumentos) se puede incrementar su potencia. Si la entrenadora del equipo antes nombrada eligió el básquetbol por la rapidez con la que podía moverse sin muletas, esto parece permitir afirmar que en ese momento su cuerpo pasa de una condición de deficiente para la de eficiente, por lo que la deficiencia pierde centralidad.

En este sentido es posible afirmar que en la prevalencia del ideal de máximo rendimiento de la práctica deportiva también radica la posibilidad de producir belleza por fuera de lo que podría ser considerado una corporalidad normal, la cual define los estándares de belleza impuestos por el mundo del espectáculo. En el caso del basquetbol en silla de ruedas, fuerza y velocidad constituyen dos elementos centrales de su carácter performático, lo que parafraseando a Torri (2019), hace verlo como un ballet sobre ruedas, puesto en escena donde, los que mejor dominan las sillas y sus cuerpos, más fluidez le conceden al juego, imprimiéndole una conjunción de eficiencia y belleza.

En este sentido es posible afirmar que en muchos casos el deporte para personas con deficiencia termina afirmando el modelo deportivo, ya que, los deportes son adaptados para estos atletas, a la vez que sus cuerpos al igual que los de los atletas convencionales, también se adaptan a las exigencias previamente establecidas según la modalidad deportiva, allí donde, la dinámica deportiva corriente continúa dictando la forma en como los atletas con deficiencia compiten. En última instancia, es lo que son, atletas, allí en donde un ideal de adaptación se impone a la ilusión de inclusión.

Referencias

ADORNO, T. W. **Consignas**. Madrid: Amorrortu, 1993. 186 p.

BASSANI, J. J.; VAZ, A. F. Técnica, Corpo e Coisificação: Notas de Trabalho sobre o Tema da Técnica em Theodor W. Adorno. **Educação & Sociedade**. Campinas, São Paulo. Vol. 29, n. 102, p. 99-118, jan./abr. 2008.

BRAIDA C. R. A Provocação dos Aparatos Tecnológicos. **Filosofia e Educação**. Vol. 06, Número 3 – Outubro de 2014.

CAMARGO, W. X. Dilemas Insurgentes no Esporte: As Práticas Esportivas Dissonantes. **Movimento**: Porto Alegre, V. 22, N. 4, 1337-1350, Out./Dez. 2016.

CIDADE, R. E. A.; FREITAS de P. S. **Introdução à Educação Física Adaptada para pessoas com Deficiência**. Curitiba, Ed. UFPR, 2009.

DINIZ, D. **O Que é Deficiência**. São Paulo: Brasiliense, 2012. (Coleção Primeiros Passos)

FRAGA, A. F. Anatomias Emergentes e o Bug Muscular: Pedagogias do Corpo no Limiar do Século XXI. In: SOARES, C. L. (org). **Corpo e História**. Campinas, Sp: Autores Associados, 2004. 2ed.



- GOFFMAN, E. **Estigma**: notas sobre a manipulação da identidade deteriorada. Tradução: Mathias Lambert Rio de Janeiro, 2004.
- GONÇALVES, M. C.; VAZ, A. F. Corpo/matéria, gestos/material: para pensar uma estética dos esportes. **Educação**, v. 40, n. 1, p. 126-135, jan.-abr. 2017.
- GONÇALVES, M. C.; VAZ, A. F. Produção de forma no esporte: sobre a estética do rúgbi. **Revista Brasileira de Ciências do Esporte**. 2017b; 39n. (4)out-dez, 2017:347---354.
- GUMBRECHT, H. U. **Elogio da beleza atlética**. São Paulo: Companhia das Letras, 2007.
- HARAWAY, Donna. Manifesto ciborgue: ciência, tecnologia e feminismo-socialista no final do século XX. In: HARAWAY, Donna et al. **Antropologia do ciborgue**: as vertigens do pós-humano. Belo Horizonte: Autêntica, 2009 [1985].
- HOKHEIMER, M. **Teoria Tradicional e Teoria Crítica**. Os Pensadores. São Paulo, Abril Cultural, 1980.
- McRUER, R. Compulsory Able-Bodiedness and Queer/Disabled Existence. In: DAVIS, Lennard J. (Ed). **The Disability Studies Reader**. 2. ed. London: Routledge, 2006. p. 88-99.
- NOVAES, V. de S. **O Híbrido Paraolímpico: Ressignificando o Corpo do Atleta com Deficiência a partir de Práticas Tecnologicamente Potencializadas**. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Programa de Pós-Graduação em Ciências do Movimento Humano. Dissertação de Mestrado, Porto Alegre, 2006.
- NOVAES, V. de S. A performance do híbrido: corpo, deficiência e potencialização. In: (Orgs) Couto E, S.; Goellner S, V. **Corpos mutantes: ensaios sobre novas (d)eficiências corporais**. 2 ed. Porto Alegre: UFRGS, 2007.
- OLIVEIRA, L.A. Biontes, bióides, borgues. In: Novaes, Adauto. **O homem máquina**: a ciência manipula o corpo. São Paulo: Companhia da Letras, 2003.
- PAIVA, L. L. Corpos Amputados e Protetizados: "Naturalizando" novas formas de Habitar o corpo. In: (Orgs) Couto E, S.; Goellner S, V. **Corpos mutantes: ensaios sobre novas (d)eficiências corporais**. 2 ed. Porto Alegre: UFRGS, 2009.
- SILVA, T. T. A produção social da identidade e da diferença. In SILVA, Tomaz, T. (org). **Identidade e Diferença: A perspectiva dos estudos Culturais**. Petrópolis: Vozes, 2000, p.73-102.
- TORRI, D. **Educação do Corpo**: Técnica e Estética no Esporte Paralímpico. 2019. Tese (doutorado) - Universidade Federal de Santa Catarina, Centro de Ciências da Educação, Programa de Pós-Graduação em Educação, Florianópolis, 2019.
- VIRILIO, Paul. **Cybermonde** : la politique du pire. Paris: Textuel,1996.

Notas

¹El presente trabajo fue realizado con el apoyo de la Coordinación de Perfeccionamiento del Personal de Educación Superior - Brasil (CAPES) - Código de Financiamiento 001, en la modalidad de dos becas de doctorado. También recibió financiamiento del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq) en forma de beca de productividad en investigación y apoyo al proyecto de investigación: Teoría Crítica, Racionalidad y Educación V.

